



Informe N° 748

Economía

28/09/2009

Ciclo económico y coyuntura, según estadísticas INE

Mariana Schkolnik (1)

28/09/2009
Economía
Ciclo económico y coyuntura, según estadísticas INE

28/09/2009
Política
El País de las Leyes

21/09/2009
Política
iPiñera Presidente! Una coyuntura favorable para la Concertación

21/09/2009
Política
La crítica al Estado de bienestar

14/09/2009
Economía
El Desafío de Emprender con Éxito en las Empresas Chilenas

14/09/2009
Política
Los desafíos del capitalismo según Paul Krugman

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Indicadores y crisis económica

La actual crisis económica global constituye para el INE un verdadero desafío, más allá de su responsabilidad como organismo productor de estadísticas oficiales, al entregar un análisis que aporta información económica en un momento complejo para el país y el mundo. Las estadísticas del INE hacen un aporte al conocimiento del comportamiento coyuntural de la economía real, a través de diversos índices y presentando indicadores desestacionalizados incluida su tendencia-ciclo.

A pesar de lo anterior, aún existen grandes desafíos como nación y como INE. Una deuda la constituye la necesidad de incrementar los indicadores de producción de prestación de servicios de educación, salud, transporte y finanzas, así como generar indicadores de variación de inventarios.

El INE de Chile, como ocurre en los países desarrollados, no ha utilizado hasta ahora los registros administrativos, por ejemplo datos de endeudamiento empresarial, pago de IVA mensual por ramas, seguro de cesantía por comunas. Todos ellos indicadores de coyuntura de gran importancia para el país.

En el presente estudio se entrega una visión lo más actualizada posible de la situación en que nos encontramos dentro de este ciclo recesivo. Y esperamos que sea un aporte a la discusión de las políticas públicas y privadas.

Comportamiento del ciclo económico

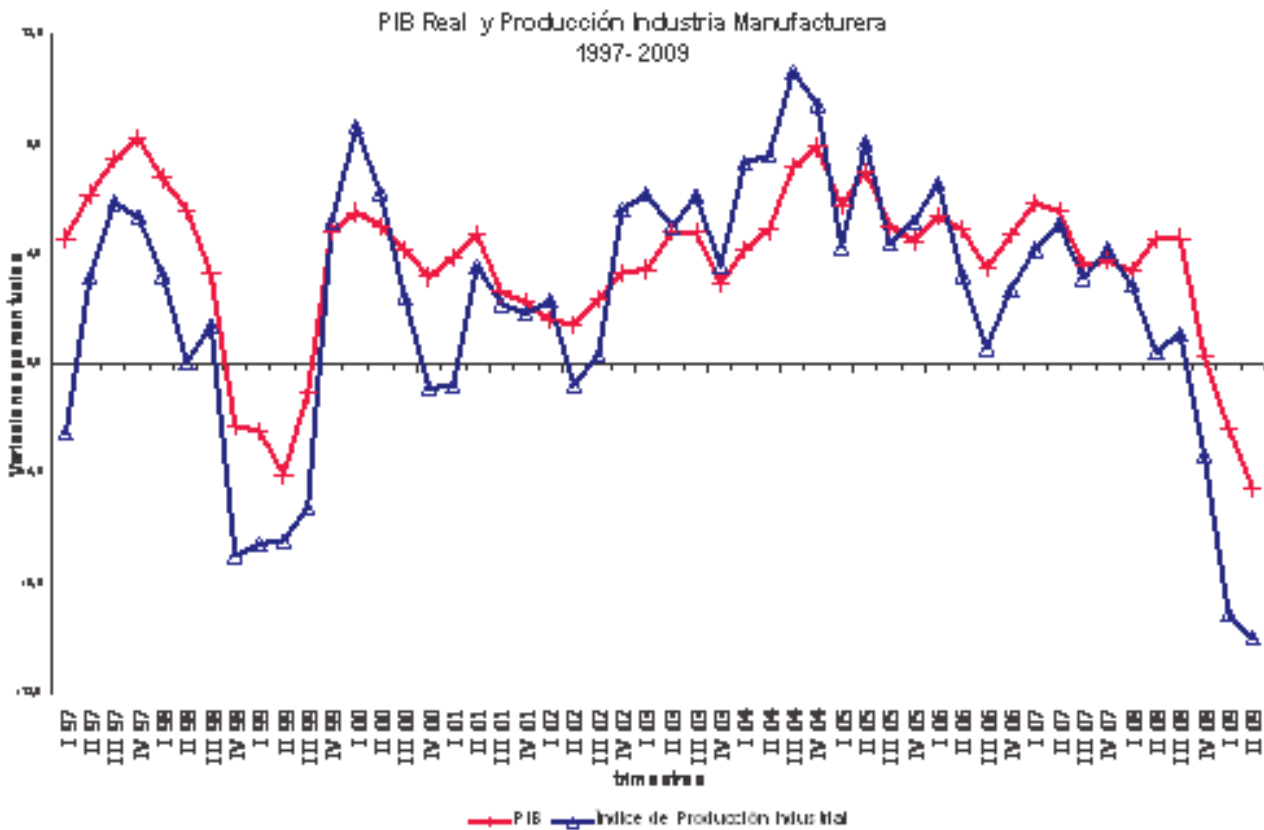
Aún cuando la crisis en las economías industrializadas detona inicialmente un desplome financiero y después uno productivo y comercial, la trayectoria de los indicadores estadísticos disponibles por el INE señalan que los efectos se manifestaron en toda la economía con un escaso rezago en el tiempo y de manera moderada en el país.

Indicadores de producción

Esta es la primera gran crisis global del nuevo milenio, pero un decenio atrás la economía vivió otra similar. Considerando ilustrativamente la evolución de la producción manufacturera y el

PIB chileno, se observa que ambos ciclos han tenido ondas de similares magnitudes. Como es posible colegir del gráfico 1, en el primer y segundo trimestre de 2009 la producción industrial decreció en 9,1 por ciento y 10 por ciento respectivamente, y en el cuarto trimestre de 1998 el decrecimiento fue de 7,0%, lo cual pone de manifiesto, además, que estamos actualmente en una coyuntura que corresponde a la parte baja del ciclo tanto o más profunda que la de fines de los años noventa. Se puede agregar que el sector productivo más afectado por la crisis ha sido el sector industrial.

Gráfico 1



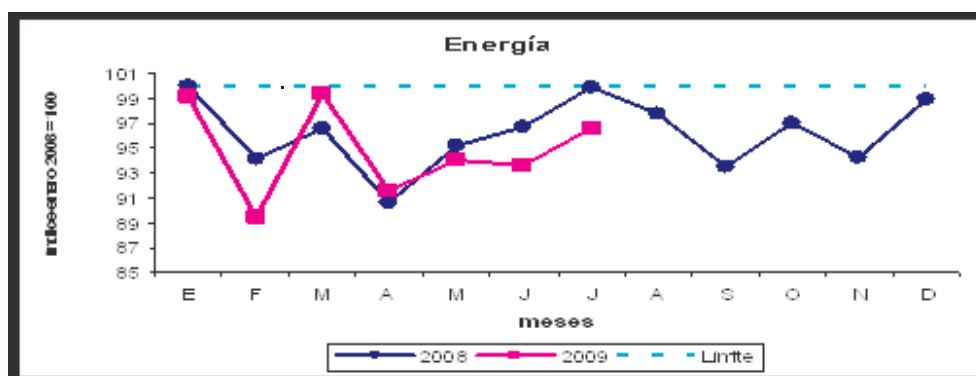
Para esta coyuntura, el indicador de la producción industrial anota una repercusión negativa, principalmente por la disminución en las cantidades embarcadas de estos productos ligados a la demanda externa. Se debe rescatar la producción de papel y derivados, un grupo con una alta ponderación en la producción industrial y donde destaca la producción de celulosa exportada en gran medida a China, pero cuyo desempeño todavía no logra atenuar la baja en los otros componentes de la oferta industrial.

En la minería, especialmente cobre, los índices registraron una evolución igualmente negativa. El sector minero, no obstante, registra un mal desempeño desde el cuarto trimestre de 2007. Lo que se relaciona con una menor producción de concentrado de cobre. Por el contrario, la producción de cátodos presentó un crecimiento por la incidencia de las inversiones en marcha para incorporar un volumen mayor de producción de cátodos al mercado internacional, lo que ha incidido, por otra parte, en los mayores índices de consumo de energía eléctrica registrado a nivel interno.

La prestación de servicios hacia hogares y empresas no registra un desajuste equivalente a lo ocurrido con la generación de bienes ya comentada, si se usa el índice conjunto de electricidad, gas y agua como un indicador de la evolución de estos mismos. Resalta, sin embargo, el efecto adverso que tiene sobre el comportamiento de este índice el componente de servicios transables incluidos en él, como de hecho ocurrió con el abastecimiento irregular de gas proveniente del exterior.

El resultado positivo estuvo condicionado por el comportamiento logrado en la generación y distribución de electricidad, que superó las dificultades que presentaban los niveles de los embalses, el precio del combustible y los del abastecimiento externo predominantes en este período. Se mantuvo a lo menos una tendencia estable, reconociendo con ello la capacidad para surtir de energía a una economía desacelerada, dentro de la propia crisis energética global y la redefinición de la matriz correspondiente para el país. Uno de los servicios que estuvo más al margen de las fluctuaciones fue la distribución de agua potable a la población. Los índices arrojaron un ritmo de expansión muy estable y similar para este vital componente del consumo. El mérito que tuvo el desempeño de este sector, es haber logrado mantener a lo menos una tendencia similar a la que se registró en 2008.

Gráfico 2
Índice de Energía



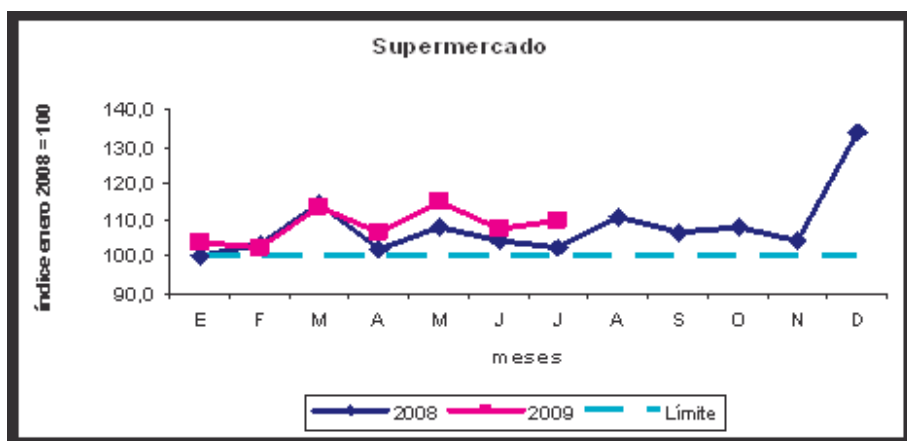
Comportamiento del consumo

Para el comercio de bienes hay distintos índices que dan cuenta del sector, y reflejan que los distintos tipos de bienes comercializados tuvieron un dispar comportamiento.

Hasta 2002 se observó que las ventas de supermercados experimentaban un notable aumento, llegando a un peak en ese año producto de una constante expansión del sector. No ocurrió así en la coyuntura 2008-2009. Hubo una suerte de migración que llevó a los consumidores a trasladarse en una proporción no despreciable a muy diversos canales de comercio mayorista y ferias libres, quebrando la orientación positiva que registraba por tanto tiempo en el pasado el índice de ventas de supermercados.

Durante el segundo trimestre de 2009 se produjo una disminución general en el nivel de precios de los alimentos, tendencia que se observa ya hace más de una década. Este sector no ha sido el más afectado ya que el consumo de bienes habituales no presentó una caída en esta coyuntura, demostrando un poder de compra adquirido por los chilenos que la recesión y el desempleo no lograron afectar.

Gráfico 3.
Índice de Ventas Reales de Supermercados



Sin embargo, la venta de bienes durables, son las mayormente afectadas. Reflejando la postergación de las decisiones de compra (o inversión) de los mismos a la espera de que el escenario económico diera señales de recuperación. En este último trimestre se observa por primera vez una leve desaceleración de la caída.

Exportaciones y empleo

La gran incertidumbre respecto al curso de la economía global lo determinó el plano externo, con una fuerte disminución de la demanda de productos básicos, entre ellos el cobre y molibdeno, y en una abrupta suspensión del financiamiento para el comercio.

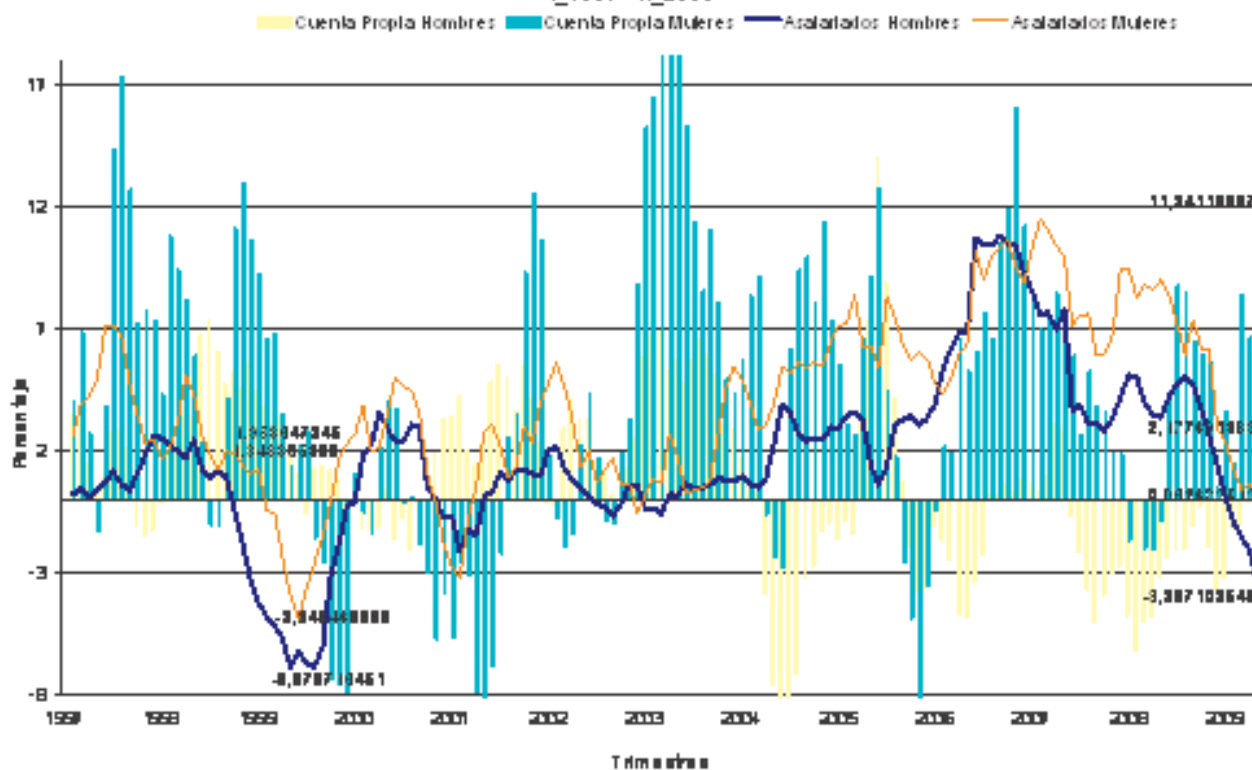
Pese a los altos precios de las exportaciones mineras, éstas exhibieron un bajo dinamismo e incluso caídas en los volúmenes como consecuencia de dificultades técnicas internas. Algo similar ocurrió con las exportaciones industriales.

Así mismo, el mercado laboral ha mostrado un comportamiento consecuente con los observados en otros periodos recesivos. El aumento del desempleo no escapó de las consecuencias de una crisis como la del 2008-2009.

Las mediciones efectuadas permiten dimensionar este impacto. Así, el crecimiento anual de desocupados durante el actual periodo en ningún caso alcanzó ni a la mitad del registrado durante la crisis asiática, y desde Marzo-Mayo del presente año ha mostrado una evidente desaceleración en la caída en comparación con el trimestre móvil inmediatamente anterior.

El nivel de ocupados continuó en esta etapa una senda decreciente, acentuándose en las últimas mediciones. Esta caída viene desde comienzos de 2009, pero no resulta excesiva si dentro de los ciclos de las últimas décadas ésta equivale a un tercio de la caída del empleo ocurrida durante la crisis asiática.

Gráfico 4

 Variaciones en 12 meses (%)
 Empleo Asalariado y Cuenta Propia, por Sexo
 I_1997 - II_2009


Finalmente, se observa que el empleo asalariado alcanzó un peso relativo menor dentro del empleo total, fenómeno que suele ser habitual en momentos turbulentos, especialmente entre los hombres. Al mismo tiempo, se registró una presencia mayor del empleo por cuenta propia, con un crecimiento más acelerado entre las mujeres. Estos resultados en la composición del empleo, tampoco difieren de lo que se logró detectar del comportamiento de los ciclos económicos recientes.

Inflación y remuneraciones

La trayectoria de la inflación ayudó a atenuar impactos. Mantuvo bajos niveles que comenzaron en noviembre del año 2008, incluido meses de variaciones mensuales negativas de IPC. Este comportamiento es la contrapartida de una posible reducción de la demanda interna, lo que da como resultado niveles de inflación que se movieron dentro del rango objetivo de la política monetaria.

Las remuneraciones reales, en virtud de las reducciones de precios, exhiben un mayor crecimiento aunque acotado. Es posible que el índice correspondiente registre un alza durante 2009, como consecuencia de estos menores precios que en general acompañan las fases iniciales de los ciclos de menor dinamismo. De este modo, la revisión del desempeño sectorial en el transcurso 2008 y 2009 indica que las actividades se desaceleraron moderadamente y que esta desaceleración ha sido escalonada y no simultánea en el tiempo, según se observen los sectores productivos de la economía y los sectores ligados al consumo.

Por otra parte, el contagio financiero global se trasladó entonces a la propia economía por el lado real de la misma, con una secuela de menor crecimiento y mayor desempleo. Actualmente, con políticas contra cíclicas, que fue imposible adoptar en crisis anteriores, hay algunos signos de reactivación, pero lejos aún de los índices económicos que tenemos registrados para los períodos previos a la crisis.

(1) Mariana Schkolnik, con la colaboración de Pedro Tejo. (Basado en Indicadores Instituto Nacional de Estadísticas Ciclos Económicos –Primer Trimestre 1996-Segundo Trimestre 2009, Septiembre 2009 INE).